
**Persona de contacto con los medios: Felicity Porritt felicity.porritt@gmail.com
[+44\(0\)7739419219](tel:+4407739419219)**

Embargo: hasta las 00:01 GMT del jueves, 6 de julio de 2017

Los expertos más destacados del mundo advierten sobre la destrucción irreversible del medioambiente, y las desastrosas consecuencias económicas y sanitarias de la ambición económica sin ningún tipo de regulación

Un grupo de expertos a nivel mundial advirtió hoy que el crecimiento económico desenfrenado en muchas economías importantes tendrá consecuencias económicas y sociales desastrosas, y conducirá a la destrucción irreversible del medioambiente.

Mientras los jefes de Estado se reúnen para dar comienzo a la Cumbre del G-20 en Hamburgo, el grupo de expertos (ver Notas para los editores más abajo) insta a los líderes mundiales a priorizar el bienestar humano en lugar de la ambición económica sin regulación, y destaca que la búsqueda incansable del crecimiento económico no solo está afectando el medioambiente, sino también la misma prosperidad y los mismos beneficios que pretende alcanzar en muchos países; en particular, en los mercados emergentes.

El grupo afirma que, a pesar de que el rápido crecimiento económico ha generado mejoras sin precedentes en el bienestar de la humanidad en las últimas décadas, muchas políticas que siguen maximizando el crecimiento sin ejecutar controles medioambientales están alcanzando ahora un punto de disminución del rendimiento social.

Convocado por el Simposio de Mercados Emergentes (Emerging Markets Symposium, EMS) del Green Templeton College de la Universidad de Oxford, el grupo abarca destacados economistas, científicos, líderes políticos y empresarios.

Su informe, publicado hoy, insta a los líderes políticos y empresariales a revertir el consenso económico tradicional según el cual las iniciativas medioambientales dañan el crecimiento económico y el comercio, a la vez que los alienta para que estén a la vanguardia del cambio. Invertir en economías con baja emisión de carbono y favorables para la salud ofrece el potencial de reconciliar las ganancias con la generación de empleo, al mismo tiempo que se protege el planeta para las generaciones actuales y las futuras.

El informe también sostiene que las personas encargadas de tomar decisiones muchas veces están más preocupadas por el costo de las intervenciones que limitan el daño medioambiental (las cuales se considera que perjudican el comercio y el crecimiento) que por el precio que se paga por *no* hacer lo necesario.

Muerte, enfermedades y destrucción: las consecuencias de la negligencia medioambiental

En particular, según el informe, las amenazas medioambientales mundiales están planteando un peligro cada vez más grave para la salud humana, en especial, en mercados emergentes importantes como China e India, pero también en el mundo entero:

- Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 23 % de las muertes a nivel mundial se producen por factores medioambientales modificables, el más destacado de los cuales es la contaminación del aire, que es la principal causa de enfermedades y muertes en los países más pobres y en los mercados emergentes. Diversos estudios han documentado cómo las emisiones de los sistemas energéticos públicos y nacionales se combinan en partículas finas que penetran los pulmones, lo cual causa enfermedades cardíacas y pulmonares, distintos tipos de cáncer y un aumento del riesgo de demencia.
- La contaminación del aire por sí sola causa unos siete millones de muertes en todo el mundo: la contaminación del aire exterior es responsable de aproximadamente tres millones de muertes por año y otros cuatro millones de muertes se producen como resultado de la contaminación del aire dentro del hogar. Estas cifras se comparan con el 1,1 millón de muertes producidas en el 2015 a causa de enfermedades relacionadas con el VIH y con las más de 11 000 muertes producidas a raíz del brote de ébola más reciente en África Occidental, las cuales atrajeron mucha atención y considerables fondos a nivel mundial con justa razón.
- El Banco Mundial estima que la contaminación del aire le costó a la economía mundial unos US\$ 225 mil millones solo en ingresos laborales perdidos en el 2013, y que las pérdidas económicas relacionadas con la salud debido a calima en la ciudad de Pekín fueron de US\$ 3,7 mil millones en solo un mes.

Jeffrey D. Sachs, economista reconocido a nivel mundial, profesor de la Universidad de Columbia y director de la Red de Soluciones para un Desarrollo Sostenible de la ONU, advierte lo siguiente:

“Actualmente, unos cuartos de todas las muertes del mundo se atribuyen directa o indirectamente a la salud ambiental precaria. No podemos seguir ignorando el problema. La creciente contaminación del aire y del agua, la propagación de nuevas enfermedades y las infecciones resistentes a los medicamentos ya están paralizando nuestros sistemas de salud y de asistencia social. Se necesitan medidas urgentes y drásticas, como realizar inversiones considerables en la prevención de problemas sanitarios relacionados con el medioambiente, cambiar la forma en que cultivamos y producimos alimentos y, desde luego, optar por fuentes de energía renovables”.

Cómo atender las nuevas prioridades

Reducir la gran cantidad de muertes causadas por el agotamiento y la degradación del medioambiente muchas veces requerirá cambios radicales en las prioridades políticas, como así también en las conductas individuales. Por ejemplo, en un análisis reciente se calculó que los hogares representan el 81 % del uso total de las reservas de agua dulce. No obstante, muchas familias no tienen información sobre cómo pueden reducir su impacto en el medioambiente.

Hasta la fecha, también se ha prestado mucha atención a cómo reducir la combustión del carbón por parte de la industria y las centrales eléctricas para alcanzar las metas de gas

invernadero. Si bien estos problemas siguen siendo una preocupación fundamental, existe evidencia nueva que demuestra que la contaminación agrícola, principalmente producida por los gases que emiten los desechos del ganado y los fertilizantes ricos en nitrógeno, ahora supera todas las demás fuentes humanas de contaminación del aire por partículas finas en muchos países.

La agricultura intensiva tiene consecuencias negativas importantes para la salud humana y es una fuerza impulsora del deterioro de la biodiversidad:

- El uso excesivo de antibióticos en la ganadería intensiva es uno de los principales factores que contribuyen a la propagación de la resistencia a los antimicrobianos; en la Unión Europea y los Estados Unidos, la agricultura representa más del 75 % del consumo general de antimicrobianos.
- Casi el 80 % de la deforestación en los mercados emergentes de América Latina está vinculado con el desarrollo de la ganadería en el Amazonas.
- La producción, el procesamiento y la distribución de carne representan hasta 40 veces más emisiones de gases tóxicos (incluidos el óxido nitroso y el metano) que los vegetales y los granos.

El profesor Rainer Sauerborn, director del Instituto de Salud Pública (Institute of Public Health) de la Universidad de Heidelberg, comenta lo siguiente:

“Debemos dejar de preocuparnos por los costos de reducir la contaminación medioambiental y comenzar a preocuparnos por los costos humanos y financieros enormemente más altos de no hacer lo necesario. Por ejemplo, no existe ninguna razón válida para que sigamos dependiendo de los animales como fuente principal de proteínas cuando las alternativas vegetales son más beneficiosas tanto para nuestra salud como para nuestro medioambiente.

La buena noticia es que, si se toman las medidas adecuadas para reducir los riesgos medioambientales, pueden prevenirse hasta el 30 % de las enfermedades cardiovasculares y de las infecciones de las vías respiratorias bajas, el 50 % de las enfermedades diarreicas y el 20 % de los diferentes tipos de cáncer”.

En medio de un momento conflictivo en cuanto a los esfuerzos internacionales para manejar los desafíos del cambio medioambiental, el informe exhorta a los líderes mundiales, entre ellos, China, India y Europa, como así también a las autoridades y las empresas locales de todo el mundo, a trabajar juntos para implementar el Acuerdo de París y seguir construyendo sobre la base de este, el cual constituye un hito importante no solo para el cambio climático, sino posiblemente también para la historia de la salud pública.

El informe del EMS destaca que la necesidad de limitar el daño medioambiental a gran escala implica mucho más que las políticas climáticas y energéticas que se discutirán en Hamburgo. Los debates ya no pueden concentrarse únicamente en los costos económicos, sino que deben abarcar nuevas evaluaciones de los costos para la salud y el bienestar de la humanidad; por ejemplo, la contaminación del aire y del agua, la mala gestión de los desechos, la degradación del suelo y el deterioro de la biodiversidad.

Las estrategias más eficaces implican controlar el daño medioambiental desde las fuentes; en varios países ya se han regulado las emisiones industriales en el aire y el agua, se ha

eliminado el plomo de la gasolina y los pesticidas altamente tóxicos se han reemplazado por sustitutos más seguros. Estas y otras intervenciones similares pueden proporcionar una base para tomar medidas más rápidas a nivel mundial.

Al mismo tiempo, las iniciativas innovadoras de las empresas también son fundamentales en la transición hacia nuevos caminos para el desarrollo mundial. Existen nuevas investigaciones que demuestran que las compañías enfocadas en la innovación ecológica en Europa están creciendo a una tasa anual del 15 %, en un momento en que muchos de sus competidores están teniendo dificultades. Mathieu Flamini, futbolista de la Premier League de Inglaterra, que también es un importante inversor en tecnologías de punta para reducir la dependencia de los combustibles fósiles y de los productos basados en petróleo, comenta lo siguiente:

“El informe destaca la urgencia de que las compañías y los inversores dirijan su atención a resolver los grandes desafíos medioambientales de nuestra era. En la actualidad, las compañías de todo el mundo tienen la enorme oportunidad de trabajar para elaborar soluciones que transformen las economías y que sean rentables para los inversores a largo plazo. Nuestra compañía se fundó para brindar una solución a estos problemas en el campo de la bioquímica. Empresas como esta son las que lograrán garantizar un futuro sostenible; para nuestro planeta y para nosotros”.

Medidas necesarias: resumen de recomendaciones

El informe del EMS incluye una serie de recomendaciones para medidas futuras, muchas de las cuales tienen beneficios catalizadores en el medioambiente, la salud y la economía global, nacional y local. Algunas de ellas son las siguientes:

- **Liderazgo mundial:** crear una nueva coalición mundial entre los gobiernos, las empresas, la sociedad civil y las personas para desarrollar una visión estratégica de equilibrio a largo plazo entre las actividades económicas y los sistemas naturales; dicha coalición debería sentar las bases para establecer acuerdos mundiales vinculantes a fin de garantizar un mejor abordaje de las amenazas medioambientales inmediatas para la salud y el bienestar de las personas.
- **Financiamiento e innovación:** desarrollar nuevas fuentes de financiamiento; por ejemplo, una “financiación para el clima” de parte de los países de ingresos altos para ayudar a los mercados emergentes y a otros a adaptarse al cambio climático, y para apoyar las inversiones iniciales que se necesitan para pasar a utilizar energías renovables.
- **Gobiernos nacionales:** corregir los actuales sistemas impositivos y de subsidios deficientes que funcionan en detrimento de las mejoras medioambientales y sanitarias: en el 2015, por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional estimó que las compañías de combustibles fósiles recibieron subsidios por US\$ 5,3 billones a nivel mundial, lo cual equivale a más de la mitad del total de los gastos de salud de todos los gobiernos; duplicar la proporción de energías renovables para 2030, lo cual no solo reducirá las enfermedades relacionadas con la contaminación del aire, sino que creará 24 millones de empleos y aumentará el PIB mundial en un 1,1 %; adoptar un amplio sistema de salud integral que aborde los factores sociales y medioambientales determinantes de la salud; y aumentar los escasos porcentajes de los presupuestos de salud destinados a la

prevención (que solo representan el 3 %, incluso en los países ricos miembros de la OCDE) para proporcionar asistencia a fin de alcanzar las metas propuestas por la OMS en cuanto a la reducción de enfermedades no transmisibles en un 25 % para 2025.

- **Autoridades locales:** apoyar el rol de los líderes locales como vehículos para el cambio, por ejemplo, los alcaldes fueron las voces más fuertes a la hora de presionar para que se firmara el Acuerdo de París; este tipo de acciones puede convertirse en una fuente de inspiración para otros distritos y otras autoridades locales.
- **Empresas:** revertir el consenso económico tradicional según el cual las iniciativas medioambientales dañan el crecimiento económico y el comercio; fomentar las capacidades corporativas en las áreas de finanzas, tecnología y publicidad, entre otras, para activar y ayudar a cambiar las conductas; y fortalecer la gerencia corporativa en los mercados emergentes para que ellos también crezcan más rápido al concentrarse en la innovación ecológica.
- **Sociedad civil:** explorar nuevas formas de colaboración entre las organizaciones no gubernamentales internacionales y las organizaciones nacionales de los mercados emergentes para fortalecer la causa del cambio a nivel local.
- **Medios de comunicación:** instar a las compañías de medios tradicionales y de redes sociales a adoptar roles más proactivos como agentes controladores ante las campañas lideradas por intereses particulares que pretenden socavar los datos o difundir “datos alternativos” (noticias falsas).

Notas para los editores

En este comunicado de prensa, se resumen los aspectos principales del resumen de resultados, conclusiones y recomendaciones de un simposio de 2017 llevado a cabo en el Green Templeton College de la Universidad de Oxford. El informe completo denominado “*Environmental Health in Emerging Markets*” (Salud medioambiental en los mercados emergentes) y su resumen se encuentran embargados hasta el 6 de julio de 2017, a las 00:01 GMT (20:01, hora del este de EE. UU.):

<https://ems.gtc.ox.ac.uk/content/private/secure/environmental-health-emerging-markets-report-launch-2017?id=Uvw389kLpZ4>.

Desde el 6 de julio de 2017, ambos estarán disponibles en el sitio web del EMS:
ems.gtc.ox.ac.uk.

El Simposio de Mercados Emergentes (EMS) es una iniciativa académica del Green Templeton College de la Universidad de Oxford que expresa el compromiso de dicha institución para mejorar el manejo del bienestar humano en el mundo moderno.

El EMS se creó en 2008 por los siguientes motivos:

- (i) la prosperidad de los mercados emergentes es sumamente importante en el mundo del siglo XXI;

- (ii) si no se resuelven, los problemas graves y urgentes relacionados con el bienestar humano y la asistencia social limitarán su crecimiento, cohesión y estabilidad;
- (iii) no existía ningún foro dedicado a tratar estos asuntos; y
- (iv) el Green Templeton College tenía el poder para convocar a las autoridades más importantes de los gobiernos nacionales, las instituciones internacionales, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil para reflexionar acerca de los problemas, y recomendar cambios prácticos en las políticas y las prácticas que podrían ayudar a resolverlos.

El autor del informe *Environmental Health in Emerging Markets* es el director ejecutivo del EMS, Ian Scott, profesor asociado del Green Templeton College y antiguo director del Banco Mundial. El informe cuenta con el respaldo de los siguientes participantes del simposio:

Grupo de expertos del EMS

Alleyne, Sir George, rector, University of the West Indies
 Atun, Rifat, profesor de Sistemas de Salud Globales, Harvard TH Chan School of Public Health
 Aziz, Shaukat, ex primer ministro de Pakistán
 Beral, Dame Valerie, directora de la Cancer Epidemiology Unit, University of Oxford
 Berkhout, Frans, decano ejecutivo de Ciencias Sociales y profesor de Ciencias Medioambientales, King's College London
 Bery, Suman, ex economista en jefe, Royal Dutch Shell Corporation
 Boardman, John, profesor emérito, Environmental Change Institute, University of Oxford
 Bourne, Peter, ex subsecretario general, Naciones Unidas
 Boyden, Jo, profesora de Desarrollo Internacional, University of Oxford
 Burley, Jeffery, profesor emérito de Ciencias Forestales, University of Oxford
 Choudhrie, Bhanu, director ejecutivo, C&C Alpha Group
 Chaudhury, Abrar, Green Templeton College, University of Oxford
 Clark, Gordon, profesor y director, Smith School, University of Oxford
 Coulter, Angela, científica e investigadora superior, Nuffield Department of Population Health, University of Oxford
 Coulter, Paddy, director de comunicaciones, Oxford Poverty and Human Development Initiative, University of Oxford
 Dora, Carlos, coordinador, Interventions for a Healthy Environment, Organización Mundial de la Salud
 Earl, Michael, exdecano, Templeton College, University of Oxford
 Ehrlich Sachs, Sonia, directora, Health Sector, CSD, Columbia University
 English, Sir Terence, expresidente, Royal College of Surgeons
 English, Lady, exdirectora, St Hilda's College, University of Oxford
 Estrin, Saul, director fundador, Management School, London School of Economics
 Fenton, Kevin, director, Health and Wellbeing, London Borough of Southwark
 Flamini, Mathieu, futbolista de la Premier League de Inglaterra y cofundador, GFBiochemicals
 Fleming, Ken, exdecano, Medical Sciences Division, University of Oxford
 Frick, Martin, director, Climate, Energy and Tenure, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
 Huang, Yanzhong, investigador superior, Council on Foreign Relations, Nueva York
 Kalache, Alexandre, presidente, International Longevity Center, Brasil
 King, Mary, profesora de Estudios sobre la Paz y los Conflictos, University for Peace
 Kirdar, Serra, investigadora vitalicia, St Antony's College, University of Oxford
 Kunin, Madeleine, exgobernadora de Vermont
 Langer, Ana, profesora de Práctica de la Salud Pública, Harvard T.H. Chan School of Public Health
 Lievesley, Denise, directora, Green Templeton College, University of Oxford

Mills, Dame Anne, subdirectora y rectora, London School of Hygiene and Tropical Medicine
Molyneux, David, profesor emérito e investigador docente superior, Liverpool School of Tropical Medicine
Naghieh, Ali, profesor investigador, Said Business School, University of Oxford
Neira, Maria, directora del Departamento de Salud Pública, Medio Ambiente y Determinantes Sociales de la Salud, Organización Mundial de la Salud
O’Riordan, Tim, profesor emérito de Ciencias Medioambientales, University of East Anglia
Pryor, Louise, Resource and Environment Board, Institute and Faculty of Actuaries
Reddy, Srinath, presidente, Public Health Foundation of India
Rees, Sian, directora de Patient and Public Involvement, Oxford Academic Health Science Network
Sachs, Jeffrey, profesor Quetelet de Desarrollo Sostenible, Columbia University
Sauerborn, Rainer, director, Institute of Public Health, University of Heidelberg
Scott, Ian, director ejecutivo, EMS
Stegeman, John, director, Woods Hole Center for Oceans and Human Health
Steiner, Achim, administrador, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y exdirector, Oxford Martin School, University of Oxford
Van Susteren, Lise, cofundadora, Climate Psychiatry Alliance
Voulvoulis, Nick, profesor adjunto de Tecnología Medioambiental, Imperial College, Londres
Zakharov, Vladimir, director, Institute for Sustainable Development, Moscú
Zhang, Junfeng (Jim), profesor de Salud Global y Medioambiental, Duke University